



Hacia la lectoescritura a través
de la animación Escalafón

El ratón de campo y el ratón de ciudad

UN DÍA, UN RATÓN QUE VIVÍA EN EL CAMPO RECIBIÓ LA VISITA DE SU PRIMO, UN RATÓN DE LA CIUDAD. EL RATÓN DE CAMPO ESTABA EMOCIONADO DE MOSTRARLE SU VIDA TRANQUILA ENTRE PLANTAS Y CAMPOS. PREPARÓ UNA COMIDA SENCILLA CON SEMILLAS Y FRUTAS FRESCAS, TODO LO QUE EL CAMPO PODÍA OFRECER.

—BIENVENIDO, PRIMO. ESPERO QUE DISFRUTES ESTA COMIDA —
DIJO EL RATÓN DE CAMPO, OFRECIENDO UN PEDACITO DE QUESO Y
ALGUNAS MORAS.

EL RATÓN DE CIUDAD MIRÓ LA COMIDA CON DESDÉN Y COMENTÓ:
—GRACIAS, PRIMO, PERO EN LA CIUDAD COMEMOS COSAS MUCHO
MÁS FINAS Y SABROSAS. ¿POR QUÉ NO VIENES A MI CASA? ALLÍ
PODRÁS PROBAR VERDADEROS MANJARES.

CURIOSO, EL RATÓN DE CAMPO ACEPTÓ LA INVITACIÓN, Y AMBOS EMPRENDIERON EL VIAJE A LA CIUDAD.

CUANDO LLEGARON, EL RATÓN DE CAMPO NO PODÍA CREER LO QUE VEÍA: MESAS LLENAS DE DELICIOSOS QUESOS, DULCES, PAN Y FRUTAS. COMENZARON A COMER, PERO EN MEDIO DE LA COMIDA, ESCUCHARON UNOS RUIDOS FUERTES Y UNAS PISADAS ACERCÁNDOSE. ¡ERA EL DUEÑO DE LA CASA! LOS DOS RATONES CORRIERON A ESCONDERSE, TEMBLANDO DE MIEDO.

UNA VEZ QUE EL PELIGRO PASÓ, SALIERON DE SU ESCONDITE Y CONTINUARON COMIENDO, PERO LOS RUIDOS Y SOBRESALTOS NO CESABAN. CADA VEZ QUE INTENTABAN DISFRUTAR DE LA COMIDA, ALGO LOS ASUSTABA Y TENÍAN QUE CORRER.

DESPUÉS DE UN RATO, EL RATÓN DE CAMPO, NERVIOSO Y SIN PODER RELAJARSE, DIJO:

—QUERIDO PRIMO, AGRADEZCO TU INVITACIÓN Y LA COMIDA, PERO EN EL CAMPO, AUNQUE TENGAMOS POCO, VIVIMOS TRANQUILOS. NO TENGO QUE ESCONDERME NI PREOCUPARME POR ESTOS PELIGROS. EL RATÓN DE CIUDAD SUSPIRÓ, COMPRENDIENDO QUE CADA UNO TENÍA SU PROPIO ESTILO DE VIDA.

—TIENES RAZÓN, PRIMO. QUIZÁS LA CIUDAD NO ES PARA TODOS. AQUÍ TENEMOS MUCHO, PERO LA TRANQUILIDAD NO ES ALGO QUE ABUNDE.

EL RATÓN DE CAMPO REGRESÓ A SU HOGAR FELIZ DE VOLVER A SU VIDA SENCILLA Y SIN PELIGROS, RECORDANDO SIEMPRE QUE LA TRANQUILIDAD Y LA PAZ SON MÁS VALIOSAS QUE LAS RIQUEZAS Y LA COMIDA LUJOSA.

